

La clave de la agricultura es hacer ganadería y la clave de la ganadería es producir pasto

Ing. Agr. MSc. Julio Perrachon Ariztia
Plan Agropecuario

En los últimos años el país y la agropecuaria en particular han sufrido grandes cambios, desde el punto de vista económico, social y ambiental. A pesar de estos cambios, apreciamos una gran diferencia entre el sector agrícola y el ganadero.

Para entender estos procesos, desde adentro, fuimos a conocer la experiencia del Ing. Agr. Bernardo Hareau, responsable de "Tierra Negra", un establecimiento agrícola – ganadero en medio del corazón agrícola del departamento de Soriano, con quien mantuvimos una charla muy productiva.

Con su experiencia nos demuestra, que casi todo lo que ocurre es causalidad de algo y no casualidad...

¿Dónde está "Tierra Negra"?

El predio se encuentra en las costas del arroyo Bequeló, a 30 kilómetros al Norte de Palmitas y a 30 kilómetros al Este de la ciudad de Mercedes. Consta de una superficie total de 950 hás., con presencia de suelos mixtos, sobre formación Fray Bentos, Cretácicos y una pequeña superficie sobre Cristalino.

El sistema de producción se puede definir como agrícola-ganadero por los ingresos; y ganadero-agrícola por la superficie.



Foto: Plan Agropecuario

¿Cómo fueron esos años de niñez hasta llegar a ser profesional?

Entré a la escuela en 5to año, hasta ahí nunca me había puesto una túnica, me crié a 14 kilómetros de acá, cerca de la cantera, la maestra nos traían los cuadernos con deberes para casa, los hacíamos por la mañana y en la tarde salíamos al campo. Nos criamos en un predio típico ganadero, éramos cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres.

La decisión de estudiar Agronomía, no fue muy meditada, creo que en aquella época, se nos ocurrían algunas cosas y nos inducían en el 90% de las otras, por lo tanto mi hermano estudio veterinaria y yo agronomía.

¿Qué recuerdos le quedan del pasaje como técnico de la Comisión Honoraria del Plan Agropecuario?

Enseguida que me recibí, mi padre me dijo que si conseguía un trabajo era lo mejor que podía hacer, y bueno, en setiembre de 1972 me presenté en un concurso de la Comisión Honoraria del Plan Agropecuario; a fin de ese año ya entramos algunos y estuve 8 años. Comencé en Canelones, para luego seguir por el sur de Florida, Lavalleja, Flores y termine en Soriano, durante

todo ese tiempo tuve seis jefes.

Era un sistema muy particular de hacer extensión, nos inducían a hablar permanentemente con la gente, creo que se hacía realmente extensión, se enseñaba a la gente lo que se sabía, uno aprendía y se transmitía nuevamente a los productores. Había gente con mucha personalidad como Benito Medero y Julio Aznarez, y otros en la Dirección; gente que le dio un rumbo a la institución. Recuerdo que en un momento tuve gran discusión con el director de esa época, el Dr. Dixon Wright, porque los directores neozelandeses querían que la gente adoptara tecnología, pero no entendían que en esa época "el negocio era la inflación" y por lo tanto compraban animales o campo incluso; y no adoptaban tecnología,... creo que ese año tuve la calificación más baja.

¿Cuáles fueron sus inicios como productor rural?

Después de recibirme no trabajé en la empresa familiar. Recién en el año 1982, nuestros padres nos repartieron el campo entre los hermanos e hicieron una sociedad con cada uno de nosotros, y ahí arrancamos.

Sabiendo que el relevo generacional es un proceso complejo, ¿cuál fue la clave para lograr un buen resultado?

Mi padre usó el principio que, cuando uno participa se compromete, y entonces la partición del campo la hicimos entre los hermanos. Él nos dijo que teníamos que generar cuatro unidades lo más parecidas posible, que después se iban a sortear. Durante ocho meses, nos pusimos a trabajar potrero a potrero, revisamos las diferentes categorías de animales, los alambrados, las distancias, las construcciones y generamos cuatro unidades bastante parecidas en sus capacidades. Como fue el sorteo no sé, pero ocurrió. Al principio, él era socio de cada unidad, pero cada cual le fue dando su impronta, unos eran más ganaderos y otros más agrícolas, aprovechando diferentes situaciones personales y de recursos.

Siempre recurríamos a la experiencia de nuestro padre, donde cada 3 o 4 días se daba una vuelta. Luego de pasar unos años, él se apartó de las sociedades y cada uno quedó trabajando solo.

¿Qué puedes comentar sobre el trabajo en grupo?

Desde el año 1974, participamos del Grupo CREA Cololó, con el cual cumplimos 40 años recientemente. Como forma de trabajo es muy buena, al estar acompañado por otros productores vamos más lejos, no más rápido, ha sido, y es, una herramienta muy útil.

¿Cómo es el sistema productivo actual?

Hasta el año 1998, éramos más ganaderos, luego buscamos un equilibrio en el que algo más de la mitad de la superficie (590hás), estaba en explotación ganadera y la otra área (347hás) bajo agricultura continua, sin animales, donde se hacía doble cultivo. Luego empezamos a ver que los rindes no subían y los costos sí. Entonces a partir de 2015, cambiamos el sistema, para volver a una forma más integrada de producir.

Actualmente, en el área agrícola, se diseñó una rotación de soja 1ª - cultivo invierno - soja 2ª. - pradera 1 año - pradera 2 año (medio año), lo que da un año

y medio de cultivo; y un año y medio de pradera. Este año se comenzó con 130 has de praderas usando la mezcla de cebadilla y trébol rojo.

La mayoría del área ganadera, se ubica sobre suelos cretácicos y nunca se ha movido, está de campo casi natural, siempre se ha mejorada con agregado de fosfato y leguminosas.

¿Por qué decidieron cambiar el sistema de agricultura continua?

La experiencia de 10 años, nos demostró que no se puede, en un principio parecía que sí, pero quedamos sin nitrógeno en el suelo, y por ahora no encontramos la vuelta, con este sistema suben los costos por necesidad de usar más insumos, pero no los rendimientos. Creemos que en esta zona no se puede, por tener suelos muy desparejos, con problema de infiltración, profundidad y poder buffer para que los nutrientes estén disponibles para la plantas.

Podemos hacer chacra en algunos lugares pero somos conscientes que estamos utilizando el crédito de fertilidad que deja la pradera, pero luego de 4 o 5 años, se termina y no hay quien lo levante.

Vamos a tener el ganado en las chacras, para lograr una agricultura más económica, donde el periodo de pastoreo es un descanso y una recuperación de nutrientes, esto va a generar un plus en la parte económica.

El objetivo con esta rotación nueva es poner nitrógeno al suelo, debido a que con los fertilizantes no lo pudimos hacer. Porque en la rotación anterior, llegamos a usar hasta 300 kilos de urea, en los cultivos de verano (sorgo granífero) y de invierno, pero nunca llegamos a lograr buenos rendimientos. Por lo que llegamos a la conclusión y nos convencimos que el suelo no tiene nitrógeno y a partir de fertilizaciones no es posible. Por lo tanto, la fase de pradera, es la única opción que puede aportarlo para mejorar la estructura del suelo, la infiltración, y resultando en más materia orgánica adentro del suelo y no sobre el suelo.

La leguminosa más adaptada a nuestro sistema, con más posibilidades es el Trébol rojo, por requerimiento de

manejo y tipo de suelo, en mezcla con Cebadilla.

¿Cómo se maneja la ganadería?

Hasta el año pasado el sistema estaba en base a pasturas naturales mejoradas; a partir de este año se incorpora al área de pasturas 1/3 del área agrícola que está en fase de pasturas de primer año.

Se compran terneros con más de 140 kg de peso vivo, raza de carne, priorizando las cruza, teniendo buenos resultados los cruza con Aberdeen Angus. El objetivo es llegar a una carcasa de más de 250 kg, en dos años y medio, con una ganancia media anual de 500 gramos por animal por día.

Esta baja ganancia individual, se explica por la abundante producción de pasto pero con muchos periodos de baja calidad al madurar rápidamente el campo natural. Actualmente estamos pensando ofrecer algún complemento, con proteína en forma de autoconsumo, para que ayude a digerir esa cantidad de pasto, que no tiene la calidad suficiente para lograr buenas ganancias.

¿Cuáles fueron los cambios más importantes que ocurrieron en la ganadería?

Hasta el ejercicio 2009/10, la ganadería seguía la propuesta del momento, donde la producción de carne aumentaría linealmente al aumentar la carga. Esto ocurría así en el papel, pero en el campo no fue tan fácil. Llegamos a tener una dotación anual de 2 UG/há. y producir 380 kilos de carne por há., pero con un margen muy acotado. En los años lluviosos fue catastrófico, por lo que decidimos que no era una línea a seguir. La producción de carne podía seguir aumentando al incrementar la carga, pero la viabilidad a nivel predial era muy frágil, por lo tanto optamos por reducir la intensidad del sistema. Bajamos a 250 kilos de carne/há., pero con la tranquilidad de poder cumplir, sin mayor estrés durante el año, con una carga de 1,2 UG/há., sin la complejidad del sistema anterior.

El cambio no fue fácil, pero lo que estábamos haciendo también era muy difícil, era muy estresante y complejo.



Foto: Plan Agropecuario

¿Cuáles son las claves para manejar este nuevo sistema?

Buscamos que sea un sistema lo más sencillo posible, que el proceso sea entendible por los que están trabajando todos los días, y que sea repetible en diferentes circunstancias. La tecnología que aplicamos no son cosas nuevas, ni demasiado traumáticas. Hemos incrementado al triple el número de parcelas fijas, donde hay más de 50 potreros, llegando hoy a un tamaño entre 5 a 7 hectáreas, con agua, lo que nos ha obligado a seguir agregando más caño y bebederos, cada vez más lejos. La clave es dividir el campo para poder manejarlo y además manejarlo bien.

La ganadería se está haciendo simple, la regla de oro es producir pasto y ser eficiente en transformarlo a carne. En el todo debemos seguir cumpliendo etapas, ahora se están haciendo pasturas nuevas en el área agrícola, y por lo tanto se está llevando agua a esta zona, con esto buscamos recuperar la capacidad del suelo agrícola para lograr los mismos rendimientos con menos insumos. Por este motivo es necesario conocer la integralidad de la empresa... y no por rubro.

En todo el predio usamos mucha tecnología, pero después siempre la corroboramos en el terreno, caminamos los potreros y resolvemos las cosas en el campo. Por lo tanto hay que tener dedicación, pienso y tiempo de ir al campo

y corregir, para resolver los problemas que van apareciendo. Por todo esto no se puede minimizar el trabajo humano en este negocio. El manejo de las pasturas natural no se lleva con los criterios industriales. Este negocio no se puede hacer desde la oficina, hay que estar en el lugar.

¿Cuál es el criterio para manejar las pasturas?

Priorizamos la producción de pasto. Lo importante es el desarrollo de las pasturas, el manejo del pastoreo, las subdivisiones permiten periodos de descanso largos, para que las plantas rebroten y semillen; conjuntamente se empezó a dejar más área foliar a la salida y por lo tanto el rebrote es más rápido. Se está re-fertilizando todos los años con 20 unidades de fósforo y azufre. En general hemos incluido leguminosas en inter-siembra o al voleo y todos los años pasamos un riel atravesado para desparramar la bosta, esto ayuda a que se incorpore al suelo y promueva la germinación de semilla de leguminosas que se encuentran en la misma.

Un concepto que es importante revertir en el manejo de pasturas es que el suelo no reciba resto de forraje, "no es necesario tener que comerlo todo". Dejar la mitad del rastrojo en el campo, no es desperdiciar el pasto, es aportar materia orgánica, para recomponer el suelo. Esto conduce, a que actualmente no hay "campo pelado", todos los potreros tienen por lo menos tres dedos de altura de pasto.

La rotación de los diferentes potreros no sigue una secuencia fija, se elige el próximo potrero según la disponibilidad de forraje y los requerimientos de las diferentes categorías. La época del año y el tipo de suelo, determinan mucho la producción de forraje. Las categorías intermedias funcionan en "serrucho"; les toca bajar alguna parcela, y luego les damos una buena. La única categoría que tiene permiso para elegir el tipo de forraje, es aquella cuyos animales están próximos a la venta.

¿Qué función cumplen los recursos humanos?

Actualmente trabajan junto a mí Gus-

tavo Paz, Margarita Garrone, el Ing. Nazar Rodríguez como asesor técnico del grupo CREA, un encargado de campo y seis personas más. Dentro del grupo somos de los que tenemos más personal, pero no me preocupa, es más gasto, pero creemos que es muy importante. Apostamos a que se pueda trabajar cómodo, todos participan y opinan. Tratamos de que todos hagan de todo, no hay puestos específicos, buscamos que trabajen por su cuenta y no andamos atrás, sí vamos a darle una mano. La capacitación es una opción que siempre les estamos ofreciendo a todos.

¿Cuáles son los criterios que priman en los negocios?

Tratamos de hacer lo que los recursos (suelo, agua, humano) nos permiten, buscando generar un buen margen y no tanto la rentabilidad.

Manejar esta empresa no es difícil, el ingreso de la empresa no se basa en regatear todos los días, buscamos vender y comprar durante todo el año, y así hacer un buen promedio.

Otro criterio que usamos es que la cosecha se vende cuando se sabe que se va a cosechar y los novillos se venden cuando se tienen, esto le saca presión al comercio, nunca vendemos más de lo que tenemos. Esto ha permitido desde hace varios años que la empresa se autofinancie.

¿Cómo se imagina la empresa en 10 años?

Creo que va a estar en marcha, porque estamos tratando de que sea un proyecto continuable, tal vez no se parezca a la actual, porque siempre ha ido cambiando con el tiempo. Seré yo y los que me sigan.

¿Cómo observa la agropecuaria nacional?

El mundo nos está llevando a una agricultura industrial y también se trata de incentivar a una ganadería industrial, pero nos olvidamos que tenemos tres recursos que no son industriales como es el suelo, el clima y los animales, por lo que no tienen un comportamiento totalmente previsible, por lo que el promedio no existe.

El productor de pasto del Uruguay es socio con el clima, es decir, no es un pasto que se produce todos los años iguales, con la misma calidad, los mismos kilos, a pesar de todas las mediciones que hay. La media no existe, la variación es muy grande, por lo tanto necesitamos de un equipo humano interpretándola. Son trabajos dedicados, que necesita la intervención de las personas y entender cómo funciona.

Es posible duplicar la producción de pasto con la tecnología ya existente. Pero no se puede seguir pensando que la ganadería es un negocio especulativo, es necesario enfrentan el negocio de otra forma. Llenarse de ganado porque hay pasto o porque está barato solo te embreta en problemas, salís a vender cuando no conviene. El campo no puede ser tomado como un depósito de ganado. Las variaciones de forraje existieron toda la vida, entonces correr atrás de las variaciones de forraje es muy difícil, es una utopía, tenemos que buscar otra forma de trabajar, de hacer las cosas.

Por otro lado, existen los que quieren generar un paquete igual para todos, así vamos a volver al Fusca para todos, esta no es la solución, porque somos perso-

nas, no podemos igualarnos, y además trabajamos con el clima, el suelo y las vacas que son variables. Esta visión considera que los recursos tienen un comportamiento totalmente estable, y deja de lado que estamos sobre suelos muy diferentes, en un clima poco predecible y todo lo que se produce arriba de esto es extremadamente variable, por lo tanto no hay simplificación extrema que lo soporte.

Está mal pensar que hay un sistema único, la diversificación es importante, no todos tenemos que ir a una sola fórmula. Así como tenemos 6 especies forrajeras, tenemos que tener 6 sistemas de producción diferentes, en los tambos debería pasar lo mismo.

Por esto creemos que las tecnologías neozelandesas son para Nueva Zelanda y las argentinas para Argentina, porque cada país tiene su marco específico, con variaciones económicas, con apoyos y gente diferentes.

Comentarios finales

Luego de conocer el sistema productivo que se desarrolla en Tierra Negra e interpretar la gestión de los recursos que realiza Bernardo Hareau y su equipo humano, nos confirma que la produc-

ción ganadera puede dejar un margen aceptable y que manejar rubros complementarios es más sustentable desde el punto de vista económico, social y ambiental, por más que varíen los precios de los productos.

Es posible que esta forma de producir, sea ejemplo para otros productores, por su simplicidad, seguridad y más previsible que la agricultura por sí sola. Pero es necesario entender que el suelo es un sistema vivo, donde debemos gestionar seres vivos (microorganismos del suelo, plantas, animales) en un clima poco previsible. Para compensar esto, es necesario contar con un equipo humano calificado y comprometido con gran responsabilidad, donde la tecnología ayuda, pero es necesario estar en el campo tomando decisiones permanentemente.

Entendiendo que la diversidad de los sistemas que posee el sector agropecuario nacional es una fortaleza del país, para sobrellevar variaciones climáticas, económicas y financieras.

Como cierre queremos dejar una frase de Bernardo, que expresa:

“A los comunes, muchas veces nos embretan en qué cosas tenemos que hacer, y todos somos diferentes, con necesidades diferentes ■